



Frutales/Olivo

# Experiencias en el control de *Bactrocera oleae*, *Ceratitis capitata* y otras plagas emergentes, en la zona mediterránea, mediante técnicas de “*Attract and Kill*”

Cesar Blanco Ruiz (Insecticide Project Development Manager APE-S. BASF Española S.L. cesar.blanco-ruiz@basf.com)

La mosca del olivo, *Bactrocera (Dacus) oleae* Gmelin, es una de las plagas del olivo más importantes en la zona mediterránea. Las pérdidas económicas debidas al ataque de esta especie han sido estimadas hasta en un 15% del cultivo, a pesar de que los tratamientos insecticidas se aplican cada año con el fin de controlar las poblaciones de mosca.

La mosca mediterránea de la fruta, *Ceratitis capitata* Wiedemann, es una de las especies más destructivas del mundo. Su amplia distribución geográfica, su habilidad para tolerar bajas temperaturas mejor que la mayoría de las especies de moscas de la fruta tropicales, y el amplio rango de especies de las que se alimenta, la convierten en la especie de mosca de la fruta más importante en cuanto a daños económicos.

El control de la mosca de la fruta y la mosca del olivo en la zona mediterránea está en gran medida basado en estrategias tradicionales de tratamientos con productos insecticidas, como los organofosforados o piretroides. Las nuevas presiones legislativas y preocupaciones públicas en relación con los productos agroquímicos que han surgido en los últimos años han provocado una demanda creciente de estrategias complementarias que permitan un menor consumo de materias activas y un manejo más razonado de los cultivos que favorezca el uso de técnicas con menor impacto.

El trampeo masivo o el uso de técnicas de lure and kill, se cuentan entre las estrategias que reducen la necesidad de realizar tratamientos en todo el cultivo.

La tecnología “lure and kill” se ha venido utilizando durante décadas en el manejo de plagas para la erradicación de especies invasivas. Los conceptos de “lure and kill” o “Attract and kill”, implican que, a diferencia de los trampeos masivos,



Plantación de olivos.

los individuos atraídos no son atrapados, sino que están expuestos a la acción de una materia activa con acción insecticida. En ambos, la capacidad de atracción y en último caso la eficacia de estas estrategias, dependerá del tipo de atracción y de la homogeneidad de las fuentes de atracción en el cultivo.

La aplicación de insecticida en combinación con cebo alimenticio puede considerarse un método de “lure and kill”, pero sigue implicando la necesidad de aplicar cantidades considerables de materia activa y de volúmenes considerables de caldo de aplicación para que la eficacia sea adecuada. Por otra parte la combinación de insecticida y semioquímico (entre otros posibles, feromonas) en las estrategias de “attract and kill”, presenta dificultades en la aplicación y en la persistencia en el tiempo.

La estrategia “attract and kill” supone una combinación inteligente entre un agente de

atracción (como podrían ser feromonas o un atrayente alimenticio) y un agente de eliminación (insecticida).

En esta presentación vamos a revisar el enfoque de las nuevas técnicas de “Attract and kill” que combinan la acción de un atrayente alimentario con la atracción de feromonas específicas, formuladas en un soporte técnico innovador, que permite la optimización de los insumos dedicados al tratamiento (agua, tiempo de aplicación, mano de obra, etc.) en los cultivos de olivo y cítricos en los países de la zona mediterránea.